



Sector agroalimentario: pilar fundamental de la economía

LA TRIBUNA

Sector agroalimentario: pilar fundamental de la economía

Los españoles compran los alimentos a un menor precio que sus socios europeos gracias a la mayor competitividad de un sector clave como el agroalimentario.

Joaquín Maudos @JMaudos

14 julio, 2021 02:51

¿Qué opinaría de un sector que en medio de una crisis de la magnitud de la que ha provocado la Covid-19, en la que el PIB de España ha caído un 10,8% en 2020, ha sido capaz de **incrementar su valor añadido un 5,3%**? Como mínimo, que ha demostrado una elevada resiliencia. Pues ese sector existe

y es el sector primario de la economía: la agricultura, ganadería y pesca.

Si incorporamos la industria de la transformación y la comercialización de alimentos y bebidas, el sector agroalimentario en su conjunto **ha sufrido los efectos de la crisis, pero en mucha menor medida** que el total de la economía, ya que su valor añadido ha caído un 2,5%. Por este motivo, el sector agroalimentario ha aumentado su peso en la economía hasta aportar el 9,7% del PIB de España. Estamos hablando de casi **100.000 millones de euros de valor añadido** y de casi 2,3 millones de puestos de trabajo, el 11,7% del total.

Estos son algunos de los resultados del *Observatorio sobre el sector agroalimentario español en el contexto europeo* que por cuarto año realiza Cajamar, y que contiene un análisis comparativo del sector agroalimentario español en el contexto de la UE, analizando los tres eslabones de la cadena de valor: producir, transformar y distribuir.

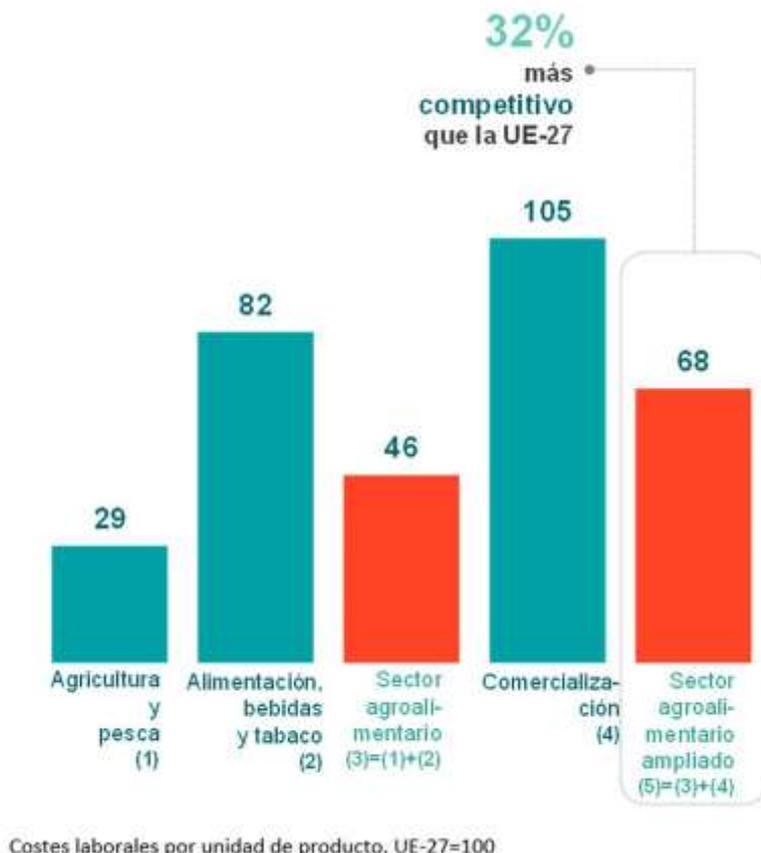
Otro rasgo a destacar en un contexto tan complicado como lo ha sido el 2020, es que el sector agroalimentario ha conseguido **aumentar un 2,5% sus exportaciones, hasta alcanzar un máximo histórico de 54.840 millones de euros**, siendo España la cuarta economía de la UE-27 tanto en aportación al VAB del sector como de exportaciones.

Esas exportaciones representan nada menos que el 20,4% del total de bienes que España vende al exterior, aportando 18.429 millones de superávit a la balanza de pagos, otro máximo histórico y el segundo más elevado de los países de la UE.

Dado que la crisis también ha pasado factura en el empleo del sector (ha perdido 110.000 puestos de trabajo) y con más intensidad que sobre el valor añadido, ha aumentado la

productividad por trabajador, siendo un 38% superior a la de la UE-27 en 2020.

Competitividad del sector agroalimentario español



Si tenemos en cuenta que además de **su mayor productividad** también tiene costes laborales unitarios un 32 % más reducidos, es mucho más competitivo (menores costes laborales por unidad de producto), habiendo aumentado el diferencial con la UE-27 en 2020 hasta situarse en el 32%. El sector primario es con diferencia es más competitivo en relación con su homólogo en la UE-27, con unos costes laborales por unidad de producto un 71% más reducidos.

El Observatorio del sector agroalimentario ofrece información detallada por productos y destaca que España es el principal productor de la UE-27 en tres productos: cítricos, donde aporta el

61,1% de la producción, aceite de oliva (40,5%) y ganado porcino (21,7%).

España es el principal productor de la UE-27 en tres productos: cítricos, donde aporta el 61,1% de la producción, aceite de oliva y ganado porcino

En medio de la pandemia y de las restricciones que ha sido necesario imponer a la movilidad para frenar la propagación del virus, el sector HORECA (hoteles, restaurantes y cafeterías) ha sido uno de los más perjudicados, y se ha sustituido una parte del gasto en esos sectores por consumo de alimentos y bebidas en el hogar.

De hecho, **el peso de los alimentos y bebidas en la cesta de la compra ha aumentado** del 19,6% en 2019 al 24% en 2020, situándose en este último año 3,7 puntos por encima de la UE-27. Los españoles tenemos la suerte de acceder a alimentos un 5,6% más baratos que nuestros socios europeos, siendo también más baratos las bebidas, tanto no alcohólicas (7,6%) como alcohólicas (11,9%).

A pesar de estas excelentes cifras del sector que demuestran que el sector agroalimentario es un **pilar muy importante de la economía española** y de su sector exportador, no hay que bajar la guardia ya que se enfrenta a retos que son comunes a otros sectores, como es aumentar su esfuerzo innovador, aumentar su grado de digitalización y mejorar su sostenibilidad.

Exportaciones del sector agroalimentario. 2020.



Millones de euros de ventas y porcentaje de las exportaciones totales de bienes

En el ámbito de la **sostenibilidad y la protección del medio ambiente**, el sector tiene retos pendientes, pero transita en la dirección adecuada. Así, año a año va aumentando el porcentaje del área agrícola que se destina al cultivo orgánico/ecológico (hasta el 8,4%) y se sitúa en una posición intermedia en el ranking de países de la UE.

También **ha reducido la emisión de gases de efecto invernadero**, aunque suponen el 21,4% del total, 4 puntos más que en la UE, si bien hay que recordar que el peso del sector en la economía también es mayor a la media europea.

Los españoles tenemos la suerte de acceder a alimentos un 5,6% más baratos que nuestros socios europeos

En el caso del esfuerzo inversor en I+D, debe cerrar poco a poco la brecha que le separa de la media europea, ya que esa inversión representa el 0,61% de su valor añadido, esfuerzo que es un 19,3%

inferior al total del sector empresarial de la economía española (0,75%). La buena noticia es que está en ello, ya que ese diferencial se está reduciendo en los últimos años.

Los retos de aumentar el esfuerzo innovador y la sostenibilidad del sector son aspectos que destaca de hecho el *Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia* (PRTR) que ha presentado el Gobierno de España a la Comisión Europea concretando el destino de los fondos europeos de recuperación (*Next Generation*).

En dicho informe se destacan **cuatro amenazas**: el reducido nivel de capitalización (reducido tamaño empresarial), el déficit de inversión en I+D, el retraso en la incorporación de la digitalización, y la exposición a los riesgos del cambio climático. Para responder a esos retos se presenta precisamente un componente específico en el PRTR con una inversión prevista a ejecutar en el periodo 2021-23 de 1.051 millones de euros (el 1,5 % del total del plan), que aumenta a 1.502,8 millones incluyendo otras fuentes de financiación distintas al Mecanismo de Recuperación y Resiliencia.

De la ejecución y éxito del plan de inversiones dependerá la mejora de la competitividad del sector (que se apoya en el fomento de la innovación y la digitalización) y de su contribución a la conservación del medioambiente y a la lucha contra el cambio climático (a través de la eficiencia energética y la transición ecológica).

*** *Joaquín Maudos es catedrático de la Universidad de Valencia, director adjunto del Ivie y colaborador del CUNEF.*